

AL HILO DE UN MITIN

He asistido como una marmota a un mitin o coral cívico; y he sacado de él lo que el negro del sermón: la cabeza rapada y los pies con callos a la andaluza, rabiando de encharcamiento.

Aquellos parecían una funeral. Era más triste que un velorio, porque en esta funebre al menos se truenan "cacahu", se libra o sirupa mezcaillo y se rie uno del muerto y de quien lo hereda y carga con sus harapos.

Por qué se anuncia que en un acto de estas comedias, tallarán oradores como tallarines, y luego se nos echa lectores y logonazos de magnesio, que encuequen y llenan la sala de sahumeros asfixiantes? ¿Quién presta ya oídos a la peste de rancios anapestos en boga? ¿Se le han caído las clavijas al antiguo laud?

A algunos diaristas no se les había de permitir la entrada más que en la perrera, porque los hay de ellos que no son otra cosa, que policía auxiliar y espiones del CINQUIEME BUREAU; y sin baño o barniz de gramática.

La democracia ha de ser suspicaz, gruñona, descontentadiza, exigente, dura de cocer, como fue la de Atenas. El pueblo bebe hielos; y fuera esperar peras del olmo, pedirle que espunte mieles.

La lirica y los poemas chirles están también en un mitin, fuera de cacho. Las alerías homilias no son discursos. La Radio ha asesinado a la retórica gesticulante y vacuiparante. La grandilocución literaria está para que la recojan los tanques de la limpieza. Los escritos, generalmente redactados sin fibra, sin brío y sin unción, no vaporizan más que vahos de puchero de enfermo.

Y ya que hablamos de cocina. La Revolución es la trabucación de las cosas: su emperijilada salada y ajacelada vuelta de tortilla; poner arriba lo que está desacomodadamente abajo, y echar al suelo lo que inharmoniosamente se subió al cielo.

En las alturas orográficas—y aun sociales—no suele haber más que roca, nieves—y qué de antaño!—, esterilidad, estopa, desolamiento desértico, congelación de carnes de perdid que se pega a la nariz, muerto enlatado. Y eso sólo se altera a terremotos, a ladrillazos, a pura golpiza.

Las Revoluciones que en Europa hemos visto ¿han mudado alguna cosa? Sí. La situación personal de unos cuantos vivaquitectónicos. Han forjado millonaría estraperística, "haigas", plancton burocrático, líderes con más ínfulas que D. Rodrigo en la horca; milagrosos Virgenes loquillas, que se nos están metiendo en la bolsa el sudor, para hacerlo parir.

Los teorios de la Revolución van muy bien a caballo en el cerdo de cualquier tirovio, rebañándole pernil. Pero, las mujeres soberanamente cradoras, no quieren donjuanes. Aman al varón, en cuyos ojos ven la población abrahámica de que las han de tupir sin orillas, hasta la cobertera.

La Revolución no es algo infumable y colado, sino sueño vivo y candente más que de futuro, de ahora mismo; no es un tío usuras bancario, que con cuatro "centimientos" nos hipoteca el porvenir.

La Revolución es un ser juvenil, milicidónico, un pegaso pifante o en cursiva vertiginosidad, con cascos desfilecándose en chispas.

Los procesos biológicos de ayer, no pueden tener vigencia hoy. La libertad es una brasa ardiente, que no más atenzan manos de hierro; y en que se cuece la tortilla en salto mortal, a que antes nos referimos: tortilla que se hace cascando huevos, picando para ella higados y girando como un bailarín dorado y rizado continuamente en la sartén, para que no se le ennegrezca el reverteris y se le carbonice el asiento. Soleada del tejado, exige el tumbó, para que se le haga ámbares la cimentación, en buen arte de construir.

En el presidium del comicio que cuento, había media docena de generales. ¿En hora buena y a la orden, si es granadera y de carga! Porque ¿qué hacen los sables "pasmacos" en el dormir del vainón? Los que traigo a recuelo ¿tenían en la puerta el pingo, para volar a impedir la invasión extranjera? ¿Estaban dispuestos a ponerse a la cabeza de los concurrentes al charlo y a cerrar en batalla contra esto y aquello? Pues ¿qué pito, si no, tocaban allí?

Y la claque de aplaudidores de "vedettes" y teloneras ¿qué hacíamos, más en arruga que malagueña pasa? Hacíamos el papamotas, el papamoscas; incinerar cigarrillos o chupar chicolosos; cuajados sobre las 4 patas de la silla; las manos sobre el vientre bífico; la testa como un testero; la hueserera aplastada como un yeso envarrillado, como un hormigón. Y ni la trompeta del Juicio Final nos despierta. Lázaro, levántate y anda; y tira las muletas al muladar.

Angel SAMBLANCAT.

PATOLOGIA DEL PODER

POR EL DR. JUAN LAZARTE

El gran historiador inglés Lord Acton después de haber pasado su larga vida buceando en las civilizaciones humanas, decía: "El poder corrompe siempre". En el medio siglo posterior a su muerte tal pensamiento se ha visto ampliamente confirmado en el orbe. Hoy el poder se organiza, centraliza y expresa en el Estado. Durante siglos y siglos, pueblos y hombres trabajaron ayugados a la obediencia para aumentar el Poder del Estado y darle una auto o propia seguridad y lo han conseguido. Jamás se vieron Estados más fuertes y omnipotentes que los actuales, ruso, americano o europeos y nunca hubo tanto miedo, larsas, mentiras y gastos extraídos a la economía de los pueblos.

Cuando las naciones eran pobres se hablaba de un Estado pobre; ahora que en realidad todos tienen estados ricos resulta que las masas se están empobreciendo tanto cuanto la riqueza pasa a los estados que deberían distribuirlos en servicios a la colectividad y que terminan en las mandíbulas de una minoría burocrática y parasitaria.

¿Qué es el Poder? Es la capacidad para dominar a los hombres, refrenarlos y controlarlos, obtener su obediencia, coartar sus libertades y encauzar sus actividades en direcciones determinadas.

El Poder del Estado es mayor que el de todas las asociaciones de individuos que se encuentran en el área territorial, de que se trate, por su control del sistema legal y porque posee la organización más poderosa y eficaz. El Estado tiene el monopolio del poder legal y aspira también al reconocimiento de la "autoridad moral de sus principios. La Fuerza militar es un ingrediente indispensable del poder político", dice Efraim Fischhoff.

El Poder es el medio de dominar a los hombres aunque no vaya exclusivamente la fuerza bruta, sino también los elementos de civilización: radio, ciencia atómica, educación y distintas técnicas a su servicio.

Tenemos que los pueblos y los hombres están trabajando como unos brutos siglos tras siglos para llegar a un régimen que verdaderamente los aumine.

Las grandes masas necesitan del dominio de líderes que los engañan y hacen entrar en la legalidad más importante hoy, del poder Estatal. ¿sientras hace lo que quiere de la legalidad utirizancia en su provecho.

La legalidad es un medio de dominio poderoso del estatismo. Los ejemplos están al alcance de cualquiera en Centro y Sud América, donde en los últimos 120 años hubo 307 revoluciones o algo más, que se hicieron bajo la esperanza de un aumento de las libertades, disminución de impuestos, saneamiento de la administración, eliminación de los robos, mejoramiento y seguridad social y que en realidad involucraron, dejaron lo mismo y esto puede hacerse extensivo a las llamadas de las "independencias". En Paraguay por ejemplo, república de muchos militares y unos cuantos grandes propietarios, un pueblo agrario sumido en la miseria, en 53 años hubo 29 presidentes (veinte militares) y 34 revoluciones que no revolucionaron nada, pero que aumentaron el poder del Estado, de tal modo que ya tenemos allí un poder totalitario, que no puede ser reemplazado más que por otro poder totalitario. llámense militares o comunistas, ambos terminan en un poder fuerte, en un Estado absoluto.

La legalidad es un elemento permanente del poder y menos por ella misma que por el mito infiltrado en la mente de los hombres, para que creyendo obedezcan; hay los que obedecen por razones económicas, simpatía, parentela, comodidades, la mayoría lo hace por naturaleza y estos entran en el inmenso capítulo de la esclavitud voluntaria. Hay gentes que quieren ser esclavos y trabajan con pasión por serlo. Ya La Boitie, escribió un libelo famoso hace cuatro siglos sobre "La esclavitud voluntaria". Hoy la enseñanza de los dogmas de esclavitud se ha sistematizado y son usados ellos, por todos los estados para aumento de poder y dominio, con menos violencia y hacer que los pueblos aclamen a sus opresores.

En cuanto a la legalidad cualquier observador sabrá de memoria que por aquí y por allí se hacen revoluciones. Es ley que militares afortunados efectúen golpes de Estado que es un acontecimiento antilegal y anticonstitucional y que una vez en el poder hablen de respeto a la legalidad y santidad de la constitución. Porque legalidad y constituciones son instrumentos directos de acción de poder. No se pueden poner presos a cinco o diez millones de habitantes que desobedecieron, entonces les hacen y educan en la tradición y herencia de la obediencia a las leyes y legalidad y las constituciones que siempre son sagradas y violadas.

Si se propagan creencias y educan a las masas en la legalidad los pueblos seguirán creyendo en ellas, sobre todo si el poder brilla y es fuerte.

Cuanto más poder menos protestas y motines habrá en una nación por ello el terror totalitario "es el summum del poder reduce a un silencio forzado, de cementerio, países como Rusia, España, Alemania o Italia en su tiempo y un poco menos ahora. Volvamos al Poder. El Estado la ha

concentrado en sí mismo. Fue en una época mística el órgano societario que defendía la población y administraba justicia. Hoy centraliza en sí mismo, defensa, comercio, industria, moral, educación, moneda, etc., etc., entonces se ha apoderado de las fuerzas de Poder reduciéndolas a un lugar geográfico central.

Los que ejercen el poder mandan y seguirán mandando por sécula seculorum. Entonces se preparan los políticos por sus partidos o revolucionarillas para apoderarse del timón o por vía de la legalidad—elecciones— aunque este camino perdió su importancia, los pueblos perdieron su fe en ellas—o por la violencia.

Cuanto más elecciones hay, más dictaduras, más poder y mayor explotación, pues el de ahora es con tanques. El Estado ha suplantado a los propietarios antiguos, generando mayor burocracia, empleados que hacen poco o lo hacen mal para poder vivir bien. El Estado moderno tiene un poder infernal paralelo al atómico, por cuanto no tiene límites en el tiempo y amenaza liquidar la personalidad humana en su devenir.

El poder es malo. No es que se use bien o mal; se usará siempre mal, bajo su égida por ser irresponsable. Habiéndose comprobado ampliamente este proceso, hemos de preguntarnos: ¿qué hacemos en el poder inmenso? Algunos socialistas de buen corazón, pero ingenuos y un poco viejos para cambiar de creencias, sostienen que debemos humanizar el Estado. ¿Cómo vamos a humanizar un monstruo? Precisamente los creyentes en el todo podía resolverse con el Estado fueron ellos, contribuyeron a su hipertrofia (prueba una amplia legislación de dicho origen), pues reemplazaron al antiguo Dios por el moderno Moloch. Imposible humanizarlo. Hay que abandonarlo. ¡Si señor! Liquidarlo, si queremos salvarnos de la final esclavitud de la humanidad de masas organizadas por estos mamuts que terminarán con los hombres junto con ellos mismos, en sus locas y actuales y bien preparadas destrucciones.

Por su poder prepara la destrucción de los pueblos, de la humanidad entera, mejor dicho de la cultura occidental.

Ya no le podemos tener más confianza a los que dice que van a liquidarlo desde el mismo Estado. No, ¡no crean más! El mejor ejemplo a la vista es el de los rusos. Conocida es de todos la doctrina marxista y de bolcheviques y comunistas actuales. Ellos se apoderaron del Estado para seguridad, luego lo disolvieron. ¿Qué sucedió?

Tanto inflar, tanto quitar poderes a los individuos para atribuirse los al Estado, tanto delegar funciones, tierras, educación, finanzas, etc., y demás, hicieron de él un instrumento poderoso y mejor armado del mundo, esgrimiendo contra las conciencias y por consiguiente en su natural expansión choca con otros Estados poderosos sostenidos por gentes que no quieren destruir sino francamente agrandarlo, defenderlo, choque del cual puede finalizar la civilización.

Desde sí mismo no se puede destruir: lo prueba la experiencia histórica. Los hombres van a colaborar, aumentar su poder, contribuir a su agigantamiento. Se va al poder para hacer mayor la esclavitud y asegurar las posibilidades de guerra, pues el único que puede hacer la guerra en cualquier país es el Estado Central.

¿Qué nos queda hacer? Disolver sus poderes. Convertir la centralización en descentralización. Valorar las comunas, las provincias, pueblos, aldeas, cooperativas, sindicatos, escuelas, fábricas, grupos, campos, chacras, etc. vale decir lo vital y dinámico de la sociedad.

Fue un error garral el de los revolucionarios sinceros del pasado siglo, creer que quitándole la gran propiedad a los burgueses ya seríamos felices. Se los expropió a los capitalistas, liquidó a los burgueses, pero se les quedó el Estado y la esclavitud fue mayor. Fijense en los Estados totalitarios. ¿Y qué Estado no es medio o más totalitario? ¿Cómo viven los hombres: son máquinas o partes de máquinas. Fantasmas que sólo esperan obedecer órdenes. Humanidad infeliz y arrebañada. No nos asustamos. Eso ya lo tenemos en nuestra normalidad democrática. Aquello es el final de esto que vemos todos los días aquí y allí.

Disolvamos los poderes estatales en un federalismo auténtico, no en un Estado federal porque eso ni existió ni podrá existir, ya que Estado es esclavitud y federalismo es libertad. Labor larga y secular, pero siquiera nos ponemos en camino abriendo conciencia a un destino y razón de una nueva dirección societaria.

El poder ha de volver a las fuentes individuales y colectivas de donde surgieron. ¿Seremos más felices los hombres organizados en grupos sociales? No lo sabemos. Pero estamos seguros de que seremos más libres, menos esclavos. Aunque larga, larga será la tarea de aclarar la conciencia de tanta gente. "Son los pueblos mismos—dice La Boitie—los que se dejan, o más bien se hacen sojuzgar y que el cesar en la servidumbre serían libres: es el pueblo que se somete, que se corta la cabeza: el que teniendo la elección de ser libre o esclavo deja la libertad y toma el yugo, el que tolera su mal, y más aún, lo desea".

La voluntad de vivir

Por EMILIO BAUCHET

Es el título de un libro muy agradable y bueno que me ha prestado mi amigo Alfonso Baró. El autor, el doctor Arnold A. Hulschecker (Colección "Favillons", editor: Robert Laffont), probablemente discípulo de Sigmund Freud, considera "la enfermedad no solamente como el cuadro de un conjunto de síntomas físicos morbosos, sino también como la prueba de un combate a muerte o a vida entre dos tendencias fundamentales y muy potentes: el instinto creador y el instinto destructor."

La "enfermedad del cuerpo es algo más que una dolencia física" sólo los psiquiatras han tenido el valor de considerar la enfermedad del cuerpo como una prueba de un desorden psíquico y no como una consecuencia real y trágica desde el punto de vista físico.

No es mi objeto resumir aquí ese libro que me ha interesado prodigiosamente, sino aconsejar su lectura, para lo cual quiero solamente citar estos dos pasajes (páginas 297-298):

"Los que declaran que los hombres son o buenos o malos, son ingenuos o discípulos del espíritu de destrucción. Los que dicen que habrá siempre guerra porque siempre las ha habido, no creen en el progreso humano. Afirmar que la naturaleza humana no puede cambiar es una expresión de instinto destructor."

"La naturaleza humana puede cambiar. Está en vía de transformación. Siempre ha sido susceptible de cambio. En todas las épocas ha habido "líderes" capaces de transformar a los seres humanos en animales salvajes, o bien en hombres. Una mala propaganda puede transformar la benevolencia en odio, pero la verdad puede transformar a los enemigos en amigos."

Y reproducir integralmente el último capítulo (páginas 301-302):

POR LA HUMANIDAD O CONTRA LA HUMANIDAD

"Cuando los hombres son amigos", dice Aristóteles, "la justicia es superflua. Pero cuando los hombres son justos, la amistad es una bendición."

"La Justicia para todos es la aspiración presente de los hombres de buena voluntad, mas la justicia no es suficiente. Es necesario también la amistad y la comprensión es el primer paso hacia la amistad. Cuanto más nos comprendemos a nosotros mismos, y cuanto más conocemos a nuestros vecinos, tanto más se agranda nuestra esperanza de estar en caja en el plan individual como en el plan mundial. Por lo tanto la nueva y

más grande tarea del médico es la de enseñarnos a conocernos y a conocer a los demás.

"Los médicos no pueden llorar nunca de su responsabilidad. Prevenir la enfermedad ha sido siempre el fin y la esperanza de la medicina. La medicina preventiva es un glorioso capítulo de la historia humana. Hoy el médico desea hacer algo más que reunir fragmentos de cuerpos desgarrados por los obuses y las bombas.

"En su introducción de la HISTORIA DE LA FILOSOFIA, Will Durant, dice: "La ciencia nos enseña a curar y a matar. Reduce la mortalidad por menor, luego viene la guerra y nos mata al por mayor". El cirujano jefe del ejército americano dice que noventa y ocho por ciento de los heridos sobreviven actualmente, mientras que solamente 95.5% de los heridos sobrevivían durante la segunda guerra mundial, y 92% en la última guerra mundial. Es una triste clase de progreso. El médico de hoy preferiría utilizar su talento en conservar la salud de los hombres; tal fue su deseo cuando escogió su profesión de médico.

"Pero la medicina no puede triunfar sin el enfermo. La lucha contra la enfermedad, como lo hemos visto, es una alianza del médico y el enfermo. En un plan más vasto, la larga lucha por la salud física y mental de todos los hombres no puede llegar a su fin si una humanidad perezoza se aferra en su ignorancia.

"Es a esta obra que nosotros debemos todos consagrarnos desde ahora, ya seamos doctores, educadores, líderes políticos, o jefes de grupos o asociaciones. No se trata de una doctrina política o de otra naturaleza. Se trata de trabajar en pro o en contra del género humano, para crear o para destruir.

"Voltaire ha dicho que nosotros nos iríamos de este mundo, dejándolo tan necio y tan malo como lo habíamos encontrado. Eso no debe ser verdad. Del mismo modo que la noción nueva de la ambivalencia del hombre (coexistencia en nosotros de emociones opuestas respecto al mismo objeto o la misma persona) nos permite comprender y trabajar por la salud, esta noción nos permitirá comprender y trabajar por la paz.

"La paz y la amistad son los frutos del mismo árbol como la salud y la dicha. Y mientras que tratamos de alcanzar los unos, adquirimos los otros. La paz, la amistad, la salud y la dicha son los productos de una fuerte y sana voluntad de vivir en cada hombre, y en la humanidad entera. Es más fácil odiar, pero más saludable amar.

Caja Costarricense de Seguro Social

LOS PATRONOS DEBEN TENER MUCHO CUIDADO al extender las solicitudes de atención médica para sus trabajadores. Esa solicitud es un documento de gran trascendencia, porque él abre las puertas para el otorgamiento de las prestaciones médicas. Cualquier dato falso o equívoco en esa solicitud que induzca a error a la Caja, hará incurrir al patrono en la obligación de pagar el valor de todos los servicios y prestaciones otorgadas indebidamente al trabajador.

DR. FERNANDO COTO CHACON
VIAS URINARIAS - CIRUGIA GENERAL

Dirección: DESPACHO: 200 varas Sur Botica Mariano Jiménez costado Este Colegio de Señoritas
TELEFONO: DESPACHO 1904 - HABITACION 1019

DR. RODOLFO WEDEL
MEDICO CIRUJANO

125 varas al Este del Hotel Europa - Avenida 5ª N° 119
CONSULTA: de 9 a 12 y de 2 a 4

TELEFONOS: Oficina: 4187 - Habitación: J-6442 - Apartado 2836

DR. ENRIQUE URBINA GONZALEZ
ESPECIALISTA EN HIGADO, ESTOMAGO E INTESTINOS

RAYOS X
Teléfonos: Oficina: 5603 - Habitación 6781
Del Teatro Ravenós, 200 varas al Sur y 75 varas al Este
SAN JOSE

HOTEL "FORNOS"

Comida Española y Americana
CUARTOS CON AGUA CALIENTE Y FRIA
PRECIOS MODICOS - San José, C. R. - Teléfono 2117
Proprietario: Francisco Climent Pérez

BOTICA OREAMUNO

Lic. J. F. OREAMUNO FLORES

SAN JOSE, COSTA RICA - TELEFONO 5765
(FRENTE A LA CAÑADA)

HAGA DE ESTA BOTICA SU CASA DE CONFIANZA.

DESPACHO DE RECETAS

Botica Central

ANIBAL AMADOR
JUAN VIÑAS
TEATRO AMADOR

EL SOL

DIRECTOR
J. N. Mourelo
ADMINISTRADOR
Alfredo Moya Fernández
ALAJUELA

Agente de Anuncios
Felipe González Drets
Teléfono: 2402 - San José

FERRETERIA ALEMANA

AHORRE DINERO

ALAJUELA